

Segundo Congreso Internacional de Ciencias Humanas "Actualidad de lo clásico y saberes en disputa de cara a la sociedad digital". Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, San Martín, 2022.

La influencia de David Foster Wallace en la ficción estadounidense.

Nancy Viejo.

Cita:

Nancy Viejo (2022). *La influencia de David Foster Wallace en la ficción estadounidense. Segundo Congreso Internacional de Ciencias Humanas "Actualidad de lo clásico y saberes en disputa de cara a la sociedad digital". Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, San Martín.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/2.congreso.internacional.de.ciencias.humanas/271>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eoQd/KyO>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

La influencia de David Foster Wallace en la ficción estadounidense

Nancy Viejo
UBA/UNSAM
nancyviejo@yahoo.com

Resumen

Hacia finales del siglo XX, los medios de comunicación estadounidenses habían logrado apropiarse de los recursos narrativos de la vanguardia posmodernista, transformándolos en una serie de *clichés* que, al atravesar toda la cultura popular, lograban reducir la experiencia del público a una decodificación automática. En ese contexto, los debates y reflexiones que se dieron en el campo intelectual sobre el estado de la literatura y el arte, permiten acercarse a un estado de situación que logró impulsar la búsqueda genuina de un camino alternativo para la producción literaria y artística. David Foster Wallace es un autor central para comprender este proceso. Su obra ensayística y de ficción, considerada como un conjunto articulado de reflexión y experimentación, marcan el cambio decisivo en la literatura estadounidense y contemporánea en general. Esta bisagra en la narrativa de fines del siglo pasado, no solo produce un corte con las formas de producción posmoderna, sino que instala la búsqueda de un compromiso significativo con una realidad cooptada por los medios masivos y el sistema de consumo. La obra de Wallace es determinante para comprender la transición de la literatura y el arte de finales del siglo XX a principios del XXI.

Palabras clave: narrativa estadounidense; Wallace; Postmodernismo; ironía; nueva sinceridad.

Durante el siglo pasado, lo “postmoderno” llegó a convertirse en una noción controvertida, que pareciera haberse impuesto a falta de otro término más adecuado que permitiera señalar tanto la salida de los modernismos en el arte, como la crisis de la Modernidad, desde una perspectiva epistemológica. Esta categoría fue acuñada en el ámbito de la Historia, a fines de la década del 50 del siglo pasado¹ (Calinescu 1977; Anderson, 1988), se aplicó a la arquitectura en la década del setenta, y pronto llegó a designar la corriente de producción en todas las disciplinas del pensamiento, la producción crítica, las ciencias y las artes hasta fines de los 80 del siglo XX. Desde entonces, ha sido utilizada para señalar el “estado” o “condición” de la cultura de la era postindustrial (Llyotard, 1979) o, en otros términos, la “lógica cultural del capitalismo avanzado” (Jameson, 1989), en disidencia con el modelo de hegemónico de racionalidad imperante desde

¹ “Especially since the 1950s, the concept of a postmodern age has been advanced by a variety of thinkers and scholars, including a philosopher of history and culture such as Arnold Toynbee (who coined the term)” (Calinescu, p. 6).

la Ilustración. A partir de la ruptura con la concepción de esferas autónomas –que caracterizaban la modernidad–, la posmodernidad se distingue también, por haber terminado con las distinciones entre una cultura alta y otra popular. Por su parte, vinculado al “giro lingüístico”, el pensamiento postmoderno se abre a la multiplicidad del sentido, así como a nuevas ontologías, la alteridad y la diferencia, lo que ha favorecido el surgimiento de las micropolíticas.

Por su parte, la literatura posmoderna -sin abandonar los procedimientos de experimentación que caracterizaron la novela modernista-, se distingue por romper los esquemas dualistas entre realidad e irrealidad y el desafío a la mimesis. El texto aparece como espacio privilegiado de operaciones de remisión y referencia, a la vez que enfatiza la reflexión sobre el hecho literario incorporando su propia crítica. Este nuevo concepto de ficción extendió la noción tradicional de la novela como totalidad, en favor de la fragmentación textual, sin clara distinción genérica, capaz de absorber todos los discursos sociales, sin diferencias jerárquicas.

Es así que, en el ámbito literario de la posmodernidad, la novela trata cada vez más de ella misma y menos de la realidad exterior (Robert Scholes, *Fabulation and metafiction*, 1979). Estas transformaciones se traducen en el hecho de que la obra es capaz de dar cuenta de las tensiones existentes entre ficción y realidad, historia y parodia, y también de la disolución de fronteras entre la literatura de élite y la popular. Efectivamente, la nueva concepción de la novela al incorporar una perspectiva más amplia, en conjunto con su rechazo por las convenciones literarias anteriores, otorga un papel importante a la parodia, el pastiche y la ironía en la construcción metaficcional. Como señala Linda Hutcheon (*The Politics of Postmodernism*, 1989), la ficción que surge en este periodo, rechaza la forma convencional de la novela abandonando el tipo de estructura de causa-efecto y apartándose de conceptos como el de originalidad o autoría de la obra de arte, para privilegiar el humor y la ironía a través de formas paródicas. Estas características retóricas focalizan los aspectos metaliterarios, de manera tal que, forzando los códigos que nos son conocidos, las obras logran poner en evidencia la manipulación lingüística a la que estamos sometidos, la cárcel del lenguaje en la que nos encontramos. Así, esta ficción se reafirma en la conciencia de que el producto lingüístico, que es lo que en última instancia conforma la obra literaria, no es más que un artificio, y se justifica a sí misma en esta iluminación, que interroga y pone en entredicho la función representativa del lenguaje.

Pero ya hacia fines de los 80, David Foster Wallace llama la atención sobre lo que considera una forma ya desgastada y vacía de producción literaria, y dedica sus esfuerzos en la transformación de los postulados postmodernos, especialmente en la literatura, lo que abrió la discusión y precipitó el cambio en la narrativa contemporánea. Debido al impacto que tuvo, lo

lleva a ser considerado por la crítica como el escritor más influyente e innovador de su época. La obra de Foster Wallace reflexiona de manera innovadora sobre los modos en que las teorías de la posmodernidad, la profundización del capitalismo y la expansión tecnológica afectaron a las formas de percibir el mundo de las generaciones de fines del siglo XX y de principio del XXI, y el espacio que el arte ocupa en este contexto.

El trabajo de investigación se plantea analizar la obra de este autor, a partir de la hipótesis de que se trata de una obra fundamental en el cambio del paradigma posmoderno hacia las nuevas formas de pensar y producir la ficción norteamericana en la transición hacia el siglo XXI.

Para esto se propone el estudio formal de los conceptos tradicionales de Modernidad y Posmodernidad, como punto de partida para investigar las nuevas posturas teóricas que replantean estas concepciones, como por ejemplo, en relación a la idea de “ruptura” (Jameson 2002), para analizar de qué manera los procesos sociales que se enmarcan en el auge del capitalismo neoliberal derivan en las nuevas perspectivas teórico-crítica sobre el arte y la literatura en la segunda mitad del siglo XX y el comienzo del siglo XXI.

Se toma como premisa el famoso ensayo de 1993 “*E Unibus Pluram: Television and U. S. Fiction*” (“*E unibus pluram: televisión y narrativa americana*”), donde el autor da cuenta de un cambio cultural, o por lo menos de la necesidad de uno. En este sentido considera que hacia fin del siglo XX la literatura posmoderna se ha transformado en el *mainstream* de la cultura norteamericana, perdiendo su poder de crear sentido, volviéndose vacía y cínica, mientras que la televisión ocupa un rol central en la cultura contemporánea. Se propone considerar este ensayo como verdadero manifiesto que cierra el ciclo iniciado por el polémico ensayo de John Barth de 1967, “The literature of Exhaustion”, donde el autor denunciaba el agotamiento y la falta de originalidad de la literatura de su época, por lo que el juego metaficcional se transforma en el rasgo preponderante de la literatura posmoderna, con énfasis en el efecto paródico y las formas de la ironía, lo que coincidía con la posición de Sontag, cuya tesis central era que ya no quedaba nada por decir. Sin embargo, con el pasar del tiempo, señala Wallace, estos recursos se fueron transformando en una serie de *clichés* que lograron atravesar las formas de producción, decodificación y consumo de la cultura popular. Este contraste pone en evidencia la relevancia de la obra de David Foster Wallace como cierre de un ciclo y el comienzo de otro.

Evidentemente, el discurso literario no escapa al mismo factor que afecta a la epistemología de las ciencias en el Postmodernismo que, como analiza Lyotard, una vez abandonada las formas clásicas de legitimación del saber, queda sujeta a la ideología y al poder

hegemónicos. Todo lo cual, solo vuelve más eficiente la instrumentalización del poder, especialmente favorecido por las nuevas tecnologías de la comunicación ([1979] 2004).

El diagnóstico de Wallace se orienta en este aspecto al señalar que por un lado, la televisión influye directamente en la narrativa “en especial aquellas corrientes arraigadas en el posmodernismo, que incluso en su cénit metanarrativo más rebelde no fue tanto una ‘reacción contra’ la tele como una especie de acatamiento de la tele” (p. 36); mientras que por el otro, la ironía, que alguna vez habría tenido un efecto crítico y renovador, en realidad no posee efectividad constructiva, “carece de sustancia” y se torna opresiva (p. 66). Desde esta perspectiva promueve una nueva rebeldía, capaz de provocar el cambio que reivindique la sinceridad y el sentimiento, y recuperar para la literatura “los viejos problemas y emociones pasados de moda de la vida americana con reverencia y convicción” (pp.77-78). De esta manera, Foster Wallace recupera el atributo de la emoción, convirtiéndose en la voz privilegiada entre los jóvenes narradores de mediados de los 90 y su influencia perdura hasta hoy también entre artistas de diversas disciplinas. Especialmente, causó un gran impacto entre los escritores formados en los mismos imaginarios culturales, con quienes comparte el sistema de referencias. Si bien la reflexión teórica que se expresa en sus ensayos y entrevistas, se percibe en su obra, como una experiencia de escritura conflictiva, su perspectiva post-irónica ha establecido el punto de arranque a partir del cual comenzar a pensar más allá de lo postmoderno. Los rasgos generales, pueden caracterizarse como un intento por apartarse del nihilismo, recuperar el significado y la posibilidad de comunicación para lograr construir un nuevo compromiso sociopolítico y ético.

Bibliografía

- Anderson, P. (2000). *Los orígenes de la postmodernidad*. Barcelona: Anagrama.
- Barth, J. (1982). *The Literature of Exhaustion and the Literature fo Replensihment*. Northridge: Lord John P.
- Burn, S. J. y Boswell, M. (Eds.) (2013). *A Companion to David Foster Wallace Studies*. New York: Palgrave Macmillan. DOI: 10.1057/9781137078346
- Calinescu, M. (1987). *Faces of Modernity: Avant-Garde, Decadence, Kitsch*. Durkham: Duke University Press.
- Hutcheon, L. (1989). *The Politics of Postmodernism*.
- Hutcheon, L. (2004). *Irony's Edge: The Theory and Politics of Irony*, New York: Routledge.

- Jameson, F. (1991). *El posmodernismo o la lógica cultural del capitalismo avanzado*.
Barcelona: Paidós.
- Lyotard, J. F. (2004). *La Condición Postmoderna*. Madrid: Cátedra.
- Robert S. (1979). *Fabulation and Metafiction*.
- Sontag, S. (2005). "La estética del silencio", en *Estilos Radicales*, Buenos Aires: Suma de
Letras. pp. 13-60.
- Wallace, D. F. (2001). *E Unibus Pluram: Televisión y narrativa americana*. En *Algo
supuestamente divertido que nunca volveré a hacer*. Barcelona. Mondadori.